

TEXTOS DE ARQUITECTURA

Juan M. Otxotorena Elizegi, Jorge Tárrago Mingo

Se atribuye al periodista y novelista francés Jean-Baptiste Alphonse Karr el dicho popular “Plus ça change, plus c'est la même chose” que en una traducción libre equivaldría a “Más cambian las cosas, más son lo mismo”. Si bien se emplea en un sentido pesimista, forzando su uso más extendido cabría proponer una lectura distinta y positiva que se fijaría más bien en cuánto la continuidad de esa determinada ‘cosa’ no se ve comprometida por los eventuales cambios que puedan sucederle.

Quizá ayude a comprender mejor este giro que proponemos la célebre imagen metafórica empleada por Roland Barthes sobre los argonautas y su barco, el Argo: durante el largo viaje ordenado por los dioses, los argonautas van cambiando y reparando distintas piezas deterioradas del barco, de manera que cuando llegan a puerto es el mismo navío pero a la vez es totalmente distinto, sin que hubiera cambiado ni su forma ni su nombre. “El barco Argo nos resulta muy útil” –dice Barthes– “ya que nos proporciona la alegoría de un objeto eminentemente estructural, no creado por el genio, la inspiración, la determinación o la evolución, sino por dos modestas acciones (ajenas a cualquier tipo de mística de la creación): la sustitución (una parte reemplaza a otra, como un paradigma de la creación) y la nominación (el nombre no está en absoluto vinculado a la estabilidad de las partes): a fuerza de combinaciones realizadas en el interior de un mismo nombre, no queda nada del origen: Argo es un objeto cuya única causa es su nombre, cuya única identidad es su forma”[1].

1. Cfr. una traducción al castellano de ‘ El barco Argo’ en *Roland Barthes por Roland Barthes*, Paidos, Barcelona, 2004.

Esto nos sirve para ilustrar el sorprendente ritmo de aparición de revistas académicas en España[2]. Cabría preguntarse por las razones que impulsan este fenómeno[3], pero no es nuestra intención abundar en este debate que afectaría, entre otras, a la facilidad de edición digital, a la presión por publicar en el ámbito universitario, a las listas de espera y filtros de algunas revistas mejor posicionadas, etcétera. No obstante, la proliferación de publicaciones comporta la de artículos y a este respecto sí cabría hacer algún comentario.

Debemos asumir que la teoría, crítica, historia, el pensamiento, la conversación o el simple comentario sobre arquitectura a través del texto tiene planteamientos diversos, cada uno con sus peculiaridades y su propia eficacia. Esto mismo vale para los géneros académicos, con alguna salvedad[4]. De hecho, la crítica y análisis sobre arquitectura tiene sus propios códigos[5] (o debería tenerlos), tanto como la tesis, el artículo, la recensión, el ensayo o el manual académico tienen los suyos propios.

Podría debatirse, además, si el texto sobre arquitectura, siguiendo la tradición existente, debe ser más o menos panorámico o acumulativo, si debe ser teórico, crítico u operativo, o incluso poético[6]. Baste recordar, por ejemplo, la polémica que generó en su día la tesis doctoral de Enric Miralles. El célebre episodio está narrado con detalle por Rafael Moneo que actuaba de presidente del tribunal. Y comienza con el rechazo inicial de un documento que "era un texto íntimo y personal" y "con atractivas y cuidadosamente escogidas imágenes" pero lejos de la "convención", entendiendo que, además de la forma académica, una tesis debía "extender el conocimiento disciplinar de la arquitectura". La segunda entrega, algo más ajustada a la norma académica, cumplió con creces las expectativas, aunque no cambiase demasiado el contenido primero, que había consistido en dos pequeños cuadernos, uno de 31 páginas mecanografiadas y otro del doble con ilustraciones[7].

En efecto, al margen de excepciones y genialidades no debe olvidarse que cada clase de texto tiene rasgos precisos y su finalidad, más importante, un público objetivo y un lugar de publicación que, dicho sea de paso, también suele tener sus intereses y preferencias. Y aunque volviendo al dicho francés, el panorama ciertamente se haya transformado, las cosas siguen siendo parecidas –incluso iguales– y cabría, en todo caso, yendo al fondo de la cuestión, evitar caer en una confusión de los géneros escritos, de los públicos a los que se dirigen y de los citados lugares de publicación.

Esto es especialmente significativo en el caso de las revistas de arquitectura que se califican de académicas y, en consecuencia, apelan y acogen a textos de este tipo. No tiene caso extendernos en desvelar las razones de la confusión que a veces les afecta, aunque podamos apuntar algunas. Proviene, quizá, de la escasa experiencia de este tipo de publicaciones hasta fechas recientes, al contrario que la abundante tradición escrita sobre arquitectura. Quizá puede añadirse la especial idiosincrasia de la disciplina, que bascula entre lo 'humanístico' y lo 'técnico', y de los distintos recursos retóricos que se han prodigado a lo largo de su historia; esto es, del parentesco clásico entre el artículo-científico y el artículo-ensayo. Mientras que el primero deja pocas dudas, pues suele emplear una estructura y lenguaje neutro y relativamente convencional, el ensayo permite más libertades literarias y suele tener connotaciones más subjetivas, especulativas e interpretativas. Y por eso ha gozado últimamente de cierta preferencia, además de ser defendido como un género para muchos irrenunciable y alojado en el modo de reflexión de la modernidad[8]. La solución evidente sería combinar el procedimiento 'científico' que se apoya en el rigor, la demostración, la confrontación y la verificación convincente de una argumentación, sin renunciar a cierta voluntad de estilo y elucubración propias del ensayo. Lo uno no debería estar reñido con lo otro.

En fin, según lo dicho, cabría resumir una serie de precisiones que afectan, eventualmente, a los intereses y a la preferencia de artículos y enfoques de *Ra, Revista de Arquitectura*. Su tema, en efecto, ha de enmarcarse en el análisis y la teoría, historia y crítica de la arquitectura contemporánea, en sentido amplio. Y en análisis más reposados y selectivos, y, en relación con ellos, emitir hipótesis para enmarcarlas con rigor y discutir posibles conclusiones. Se trata de situar el debate allí donde quedó la última vez que alguien se acercó al tema y de alcanzar el nivel de la discusión propio de la vanguardia de la comunidad científica.

2. Vid. ARÉCHAGA, Juan, en *Manual de Buenas Prácticas en edición de revistas científicas*, FECYT, 2012, p.23

3. GIMÉNEZ TOLEDO, Elea, ' Revistas científicas en 2012: trilogía para la reflexión y la acción', en Notas ThinkEPI 2013, pp.1-4.

4. Vid. RAMÍREZ, Juan Antonio, *Cómo escribir sobre arte y arquitectura*, Ediciones del Serbal, 1996, p.13

5. Cfr. LANGE, Alexandra, ' More than one way to skin a building' en *Writing about Architecture. Mastering the Language of Building and Cities*, Princeton Architectural Press, New York, 2012, pp.175-180.

6. Vid. SPECTOR, Tom, DAMRON, Rebecca, *How Architects Write*, Routledge, 2013.

7. Vid. MONEO, Rafael, ' Cosas vistas de izquierda a derecha (sin gafas): un comentario a la tesis doctoral de Enric Miralles Moya, 1987' en *DC. Revista de crítica arquitectónica*, Febrer 2009, núm. 17-18, pp. 115-128.

8. Esta preferencia viene precedida también de la clásica delimitación hegeliana entre "géneros poéticos" y "géneros prosaicos", y de estos últimos su desdoble entre "géneros científicos" –técnico-formales y de escasa relevancia lingüística– y "géneros ensayísticos", más abiertos a formas ideologico-literarias que suelen encontrar un campo abonado en esta idea de que la arquitectura es una disciplina entre 'artística' y ' técnica', si se nos permite la diferenciación grosera. Vid. AULLÓN de HARO, Pedro, *Teoría del ensayo como categoría polémica y programática en el marco de un sistema global de géneros*, Editorial Verbum, Madrid, 1992.

En cierto modo, las contribuciones a *Ra, Revista de Arquitectura* han de estar basadas en una investigación cierta, con la aportación incontestable de nuevas informaciones capaces de enriquecer el estado o nivel del conocimiento general del tema. Todo esto requiere una contextualización elemental del discurso en términos de bibliografía, citas y referencias, sin pretensiones de exhaustividad, pero con la ambición necesaria para asegurar su solvencia.

Cabe extremar la atención y el rigor en lo relativo a su originalidad, más aun cuando se refiera a la obra de los grandes maestros o de autores muy conocidos, dejando fuera de lugar la reincidencia en lugares comunes, los análisis personales, las tentativas interpretativas de alcance tópico o privado, los ensayos escolares, las lecciones académicas o aproximaciones temáticas, o los tratamientos más o menos convencionales de asuntos conocidos, aun cuando, según lo dicho, todos tienen su lugar, contexto preciso y eficacia.

Conviene quizá ponderar la pertinencia de los ensayos meramente interpretativos, ocurrentes o basados en la mera opinión, sin una decisiva aportación de nuevos datos ni con suficiente perspectiva y distancia histórica: este tipo de textos, en cierta manera, sólo tendrían interés en caso de estar soportados por autores reconocidos.

Por último, habría que asegurar el relieve o la relevancia de los temas y, a su vez, evitar aquellos excesivamente particulares, locales o demasiado específicos y, en fin, menos capaces de suscitar el interés del conjunto del público objetivo de la revista: estudiosos e investigadores de la comunidad académica.

Todas estas precisiones, en definitiva, abundan en una preferencia determinada que no anula tantas otras de indudable interés, acierto y solvencia dentro del panorama cada vez más amplio de la publicación de arquitectura, también de la académica. En fin, *plus ça change, plus c'est la même chose…*

EN ESTE NÚMERO

El texto que introduce el número, a cargo de Luca Ortelli, Profesor de la École Polytechnique Fédérale de Lausanne, plantea las claves de un problema teórico e historiográfico cada vez más relevante. En las **'Relaciones entre historia y proyecto: el alojamiento colectivo de los años 20 y 30'** se abordan las dificultades en la recuperación o restauración arquitectónica del tejido residencial de las ciudades, particularmente en los casos de las *Höfe* Vienesas pero, sobre todo, de las *Siedlungen* berlinesas. Con la reciente declaración de la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad de seis de estas *Siedlungen*, se abre un debate en cuanto a su conservación, alcance, las herramientas disponibles y las posiciones críticas a adoptar.

Después de la Segunda Guerra Mundial, la sistematización productiva –en palabras de Félix Solaguren-Beascoa– fomentó la aparición y uso de nuevos materiales en el mundo de la construcción, lo que permitió su evolución estética y proyectual. El danés Arne Jacobsen no fue ajeno a las nuevas posibilidades que se abrían entre proyecto e industria. Eliminar lo accesorio, hasta llegar a lo fundamental coincidía, además, con las investigaciones en el campo de las estructuras del ingeniero calculista Folmer Andersen, con el que colaboró en varias ocasiones. La búsqueda de **'lo mínimo, lo esencial en la obra de Arne Jacobsen'** no se limitará al dimensionamiento de la estructura y la depuración de su forma. Las mismas estrategias se aplicarán al diseño de una de sus más célebres sillas. La 'hormiga' será gracias a ambas cuestiones –producción y calculo refinado–, reducida a lo mínimo.

'La Arquitectura española del segundo franquismo y el Boletín de la Dirección General de Arquitectura (1946-1957)' de Víctor Pérez Escolano continúa el artículo publicado en el número anterior de la revista. Puede decirse que, más que el repaso a las páginas de dicha publicación y de sus vicisitudes políticas y entresijos, estas dos entregas deben considerarse como una revisión de referencia, sumaria y erudita de la arquitectura española y sus protagonistas en esa década previa a los acontecimientos que la situarían

definitivamente en la senda de la modernización y a su posterior reconocimiento en los foros internacionales. Esta vez, además, se revisan de primera mano las fuentes historiográficas que en su momento y a la muerte de Franco delinearon las bases de las narraciones sobre la arquitectura y la cultura del periodo.

Pablo López Martín, narra en **'Una cronología alterada como declaración de principios'** una búsqueda parecida a la de Arne Jacobsen por la ligereza. Esta vez en el caso de Marcel Breuer pero tambien a distintas escalas. Desde el temprano taller de carpintería de la Bauhaus de los años veinte y treinta, Breuer realiza un cartel para una película ficticia, a modo de manifiesto visual, donde reúne sus diseños de sillas cronológicamente, como fotogramas. Las claves y motivaciones desentrañadas de este cartel revelan las reflexiones sobre su trabajo y su posterior dedicación a despojar la arquitectura y sus diseños de lo accesorio, a quedarse con el armazón de soporte y, en último caso, desafiar a la gravedad.

En **'El espacio como membrana. Albert Kahn y Mies van der Rohe'**, Luis Pancorbo Crespo e Inés Martín Robles emplean y explican el concepto de 'Espacio-membrana' que desarrolló el arquitecto y teórico alemán Siegfried Ebeling en su texto seminal de 1926 'Der Raum als Membran', recientemente traducido al inglés. Sirve para repasar la obra industrial del menos conocido Albert Kahn, su lógica de límites y ponerla en relación con la arquitectura de Mies van der Rohe, desvelando sus coincidencias y confluencias.

'Inventariar la modernidad. *Nueva Forma* y la historiografía de la arquitectura moderna española' relata la labor emprendida por Juan Daniel Fullaondo entre 1967 y 1975 por inventariar la modernidad arquitectónica española a través de las páginas de dicha revista. Con algo más de perspectiva histórica, Fullaondo además recogió algunos momentos olvidados para mostrar un panorama menos lineal y ponderar las narraciones canónicas por otras más complejas que las anteriores habían trazado. El artículo de Javier Martínez González supone un cierto contrapunto y continuación al de Pérez Escolano.

José Manuel Pozo plantea la ruptura existente entre la arquitectura y el arte contemporáneos frente a la sociedad y el rechazo generado hacia las formas y el camino hacia la abstracción emprendido en términos generales por éstas. Se siguen fundamentalmente los postulados del filósofo alemán Robert Spaemann, que a su vez recogía las opiniones de Pavel Florensky, científico, filósofo, teólogo y teórico del arte ruso, para defender en **'Abstracción o aburrimiento: ver lo invisible o no verlo'** la mayor humanidad de la abstracción, en este caso en la arquitectura, como modo más específico de la razón y por tanto intrínseca a la naturaleza propia del hombre, frente a la imitación.

'Sobre exposiciones de arquitectura y sobre arquitectura de exposiciones: un ejercicio de enfoque' indaga sobre contenido y continente de un hecho determinante para la evolución de la arquitectura en el último siglo. El auge de las exposiciones impulsó de manera extraordinaria a la arquitectura, fueran o no conscientes de ello sus propios protagonistas. Lo efímero y lo permanente, lo singular y el conjunto, la representación y la síntesis ponen a prueba estos ejercicios que, en parte, se discutieron durante la IX edición del Congreso Internacional Historia de la Arquitectura Moderna Española celebrado en Pamplona el pasado mes de mayo de 2014 y resumen Héctor García-Diego y Beatriz Caballero Zubía.

Por fin, la revista termina dando cuenta del Premio Carvajal 2014 otorgado al suizo Mario Botta. Se reproduce el texto de *laudatio* que pronunció Esteve Bonell para la ocasión, seguido de una breve pero enjundiosa reflexión del premiado. **'Arquitectura y Memoria'** –defiende Botta– son dos términos imprescindibles con los que el arquitecto está siempre obligado a trabajar:

"En estos tiempos donde la humanidad está experimentando transformaciones inimaginables hace bien poco, debemos reconocer que la velocidad de las transformaciones resulta por desgracia proporcional al olvido: más velocidad, más olvido. Por esta razón, es urgente lograr que las obras de arquitectura contemporáneas vuelvan a encontrar el territorio de la memoria una condición estructural que esté en condiciones de interpretar con fuerza la sensibilidad de nuestro tiempo".